

La didáctica andragógica del aprendizaje permanente para el desarrollo de modelos ecológicos de convivencia

Ibeth Minelli Parra Tinoco¹
lbethcaribay2@gmail.com

RESUMEN

En el presente escrito, manifiesto, como la didáctica andragógica del aprendizaje permanente, permite recuperar experiencias, consolidar capacidades, y plasmar la construcción del saber, a partir de la realidad y con ello promover y desarrollar modelos ecológicos de convivencia, donde, la teoría de Adam, la Andragogía, se muestra como arte y parte del continuo desarrollo de la educación permanente, en un ensamble entre lo académico y lo cotidiano, que muestra, el conocer e indagar en el pasado originario y la historia. En Simón Rodríguez y su pensamiento emancipador que plantea el aprendizaje desde el sentir y con compromiso social, en Ribeiro, quien coincide en la importancia de profundizar en la visión histórica y antropológica para el conocimiento y valoración del origen, entre otros, que sentarán las bases que impulsarán el pensamiento crítico, la identidad, la convivencia, la creatividad y los valores del participante adulto, desde la universidad o desde una comunidad.

Palabras clave: Didáctica Andragógica. Aprendizaje permanente. Modelos ecológicos. Pensamiento emancipador. Investigación Acción Participativa. Reflexión.

¹ Profesora en Educación Especial, mención Retardo Mental. Especialista en Gerencia de Proyectos Culturales para la conservación del Patrimonio Cultural. Magister Scientiarum en Educación Ambiental.

REFLEXIONANDO NACE LA ESPERANZA

No hay interés donde no se estribó el fin de la acción. Lo que no se hace sentir no se entiende, y lo que no se entiende no interesa. Llamar, captar y fijar la atención, son las tres partes del arte de enseñar. Y no todos los maestros sobresalen en las tres.

Simón Rodríguez

Sabias palabras del Maestro de los maestros, Simón Rodríguez “...**Lo que no se hace sentir no se entiende y lo que no se entiende no interesa...**” definitivamente ideas muy subversivas, para ese tiempo, así inicio lo que escribiré, reflexionando y tratando de profundizar en mi experiencia de vida personal y profesional, que de alguna manera marcaron y sellaron mi aprendizaje, y como ello, procura la búsqueda de alternativas para reconstruir mi experiencia, recuperar mis saberes, para construir conocimientos que permitan diseñar, promover, incentivar, crear el aprendizaje de una manera dinámica, que genere interés, que realmente forme parte de la vida misma y que no se olvide, tarea nada fácil y de allí mi búsqueda incansable de lograrlo.

Hace algún tiempo tuve la oportunidad de viajar al pueblo de Macuro en el estado Sucre, viene a mi memoria la belleza indiscutible del paisaje que se desdibuja desde el pequeño malecón a orillas del Atlántico, donde las aguas turbias por la desembocadura del Orinoco en el Delta, se apoderan de la orilla del pueblo, dos calles y una hermosa población llena de historia y mucha tradición. En el tiempo de trabajo y disfrute contábamos con la Sra. María, una Matriarca muy respetada de Macuro, ella procuraba que nuestra estadía en el pueblo fuera placentera y garantizaba que nuestras necesidades estuvieran cubiertas, nos preparaba las comidas deliciosas pero comunes, como arroz con bistec y ensalada mixta, pollo con arroz y plátano frito, y así todos los días, hasta que le dije: -Sra. María,

usted realmente cocina delicioso, pero a mi particularmente me gustaría comer algo de aquí, que ustedes comen aquí, que yo no podría comer en otra parte, sino aquí-. Y me miró fijamente y con asombro: - ¿Usted quiere comer pescao con bola?, válgame Dios, no que va profesora a mí me da pena darle eso-. A lo que le contesté: -por favor Sra. María: ¿quiero saber qué es? y probarlo - A lo que respondió: - A mí me da mucha pena darle eso a usted, pero si me lo pide se los haré para mañana. Al día siguiente, en la hora del almuerzo teníamos mi compañero y yo un plato con un líquido blanco y vetas amarillas algo que flotaba en esa sopa y aparte una bola de plátano verde pilao, y no había cubiertos. Allí estaba la Sra. María, esperando nuestra reacción, y antes que emitiéramos alguna palabra nos informó: - Eso fue lo que me pidió la profesora Ibeth, y eso es lo que comemos casi a diario aquí en Macuro, es el Pescao con Bola, a mí me da mucha pena darles eso, es un pescado guisado en una salsa de leche de coco con curri, y se acompaña con plátano verde pilao, y además se come con las manos. Y fue así como, comenzamos la deliciosa tarea de degustar y disfrutar la exquisitez de plato, imitando el cómo ellos lo comían con sus manos, les juro un manjar de dioses. A partir de ese momento no quisimos más nada sino pescao con bola el resto de nuestra estadía, y esa gratísima experiencia culinaria nos integró más a la comunidad ya que comíamos igual que ellos.

Y en ese contexto hasta las personas mayores nos hicieron referencia que ellos tenían un idioma único, y además prohibido, históricamente causó muchas muertes quien lo hablara, así que es un secreto a voces el papiamento, por lo que es un idioma en crítico peligro de extinción, porque solo lo hablan en Macuro desde la época de la esclavitud, y solo entre ellos y lo usaban para protegerse del colonizador, y así ha permanecido en el tiempo ya que son pocos los habitantes de Macuro que lo hablan, y es vergonzoso y casi un sacrilegio

hablarlo. Una experiencia inolvidable, pero que me hizo reflexionar sobre ¿Cuánto desconocemos del espacio que habitamos?, ¿Por qué se pierde lo que nos identifica?, ¿Qué nos avergüenza de nuestro origen? Quizás no sepa todas las respuestas, pero quizás podamos conseguir algunas y para ello la historia continuará, un poco más adelante.

Lo anterior demuestra en mi opinión, la terrible angustia social de la incapacidad de saber, y es que sabemos tanto, que no sabemos nada y más aún, nunca hemos tenido tanto al alcance con tan poco. Vivimos en un mundo lleno de oportunidades. Tanto así que, nos encontramos en el momento de mayor estimulación de la historia; y con toda seguridad, hemos recibido más información y estímulos en todos los sentidos, y como la causa inequívoca de saber todo, de nada y que por ende dificulta, obstaculiza nuestra capacidad innata de aprender. Por eso educar, se ha convertido en una tarea titánica, ya que encontrar estrategias, mecanismos, actividades, lenguaje se muestra como lo no atractivo, lo no entendible, lo que aburre y simplemente lo que se detesta.

Actualmente, las clases académicas, se muestran como un requisito que se ha de cumplir, para obtener un título, por lo que hacer las asignaciones de los cursos, es una tarea ineludible y para ello la comodidad que brinda la tecnología, facilita la realización de las asignaciones con solo copiar y pegar de internet, ya todo está hecho, ya todo está dicho. Leer, es una actividad en peligro de extinción, e investigar, no entra en los cánones de los participantes en general, y si lo tienen que hacer, el rincón del vago lo puede resolver. Tantas facilidades para aprender y cada día es mayor el desconocimiento y el saber es casi nulo, por lo que se requiere de forma apremiante incentivar al colectivo universitario, en todo, lo educativo,

emocional, afectivo, profesional y económico, y con frecuencia se precisan estímulos cada vez más fuerte, más intensos.

La reflexión sigue su paso y logro establecer la divergencia entre lo teórico y lo cotidiano; pero, no es sólo de una falta de significación de las palabras, sino la pérdida de referentes y la disolución de los sentidos que promueve el pensamiento de la posmodernidad, solo se concibe como importante lo declarado como patrimonio, o lo destacado en la historia, obviando lo referencial, lo endógeno, lo originario, ya que no es concebido como importante, quizás es el objetivo ya que para mí, un pueblo sin identidad, es más fácil de dominar, llegando a entender que se ha generado la mega crisis del analfabetismo funcional que se apodera estrangulando lo simple, lo originario, al oscurantismo que genera el no saber. Más allá del problema de la representación de lo real a través de la teoría y la ciencia, es realmente alarmante ver como el conocimiento se ha vuelto contra la realidad.

Y para entenderlo vuelvo con mi experiencia en Macuro... Pasó mucho tiempo de ese viaje a Macuro, y ya dando clases en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), llega una joven como participante de mi curso de Educación Ambiental, que era de un pueblito del Oriente de Venezuela llamado "Yaguaraparo", cuando planteamos la investigación de los lugares de origen, la joven manifestó que jamás había preguntado nada al respecto que allá vivían sus abuelos y ella había nacido allí, pero que no conocía nada salvo las fiestas por las vacaciones y las playas, con el proceso de investigación sobre su origen, se enteró que sus ancestros eran de Macuro, y con la esclavitud llegaron a Yaguaraparo, pero permanecieron costumbres traídas y aprendidas de Macuro, un idioma ancestral en papiamento totalmente desconocido en la actualidad, solo lo hablan en Macuro y los habitantes de allá,

además son muy recelosos de hablar de ello, se enteró del exquisito plato pescado con bola, y de la historia escondida mas no oculta de sus ancestros, cimarrones en rebeldía que en la huida estrepitosa por salvar sus vidas del esclavista, se ocultaron en Yaguaraparo, tierra de palmas, costas y selva nublada. Sin duda alguna la joven al presentar su proyecto, expresaba con visible emoción el orgullo de ser de Yaguaraparo, trajo cacao, pescado con bola y casabe para degustar y contaba con lujo de detalles lo que sus abuelos le contaron. Hoy día vive y ejerce la educación en Yaguaraparo, y escribe crónicas de las historias no contadas de su pueblo.

Sin duda alguna, una experiencia que reafirma y confirma mi verdad, sigo profundizando y concibo que de los aspectos más sencillos y cotidianos, el aprendizaje es más significativo, más auténtico, más real e inolvidable, aprender desde, con y en mi espacio habitable me permitió entender, la importancia de la integración de los saberes, me permitió aprender de historia, biología, geografía, matemáticas, literatura, arte, música, gastronomía, las cosmovisiones, las anécdotas, los mitos, las leyendas, de zoología, de botánica, entre muchas otras cátedras formales de la academia. Con mi espacio habitado y habitable, aprendí que las formas del conocimiento del mundo lo han creado y transformado de diversas maneras a lo largo de la historia. Increíble todo lo que he aprendido. Es sentirme plena, con sentido de pertenencia y orgullo de ser de esta tierra. Y sigo cultivando mi investigación desarrollando habilidades para escribir cuentos, canciones, poesías. Y salir a redescubrir espacios cotidianos pero desconocidos en su esencia, maravillándome cada vez más de lo que llego a descubrir, a conocer y a construir desde mi saber.

Pero lo inédito de este tiempo es la forma y el grado en que la racionalidad de la modernidad ha intervenido al mundo, socavando las bases de la educación, de la academia tal y como se concibe hoy día. Tejer una nueva razón que ilumine nuevos sentidos civilizatorios y construya nuevas realidades, es a mi parecer, la tarea emergente. Una tarea para sentir, y vaya, cuanto nos cuesta sentir, y por ende el desaprender para reaprender aún más. Estamos ensimismados en los trabajos, en los contenidos, sin que ello tenga ningún significado con la realidad sentida, la cual, no se articula, evidenciándose el divorcio entre los procesos educativos y lo que acompaña entrañablemente el aprendizaje significativo. Sin embargo, aun con todo lo expuesto la curiosidad humana, siempre requiere de la simpleza del aprender, pero, actualmente la avasallante realidad social nos envuelve en un espiral rutinario que nos impide reconocernos en el espacio construido, solo por inercia social sabemos que vivimos en un lugar, y trasladarnos de un sitio a otro no nos convoca ni siquiera una mínima memoria.

Pero, ¿Cómo hacerlo?; realmente la tarea es ardua, en la academia, se ha de propiciar la oportunidad de saber, la construcción del conocimiento debe ser la prioridad, no todo está hecho y que, desde la simplicidad, de la historia escondida mas no oculta de los pueblos, barrios, calles y ciudades, de la palabra cotidiana, la realidad sentida se busque la construcción del aprendizaje y por descubrimiento su verdad y desde lo individual la construcción colectiva de los saberes.

Es así como... HAY UNA LUZ, UNA ESPERANZA DESDE MI REALIDAD

Solo con la esperanza de conseguir que se piense en la educación del pueblo se puede abogar por la instrucción general. Y se debe abogar por ella; porque ha llegado el tiempo de enseñar a la gente a vivir, para que hagan bien lo que ha de hacer mal.

Simón Rodríguez

Ante este pensamiento que surge de las sabias palabras de quién rompió todos los paradigmas educativos de su tiempo, Simón Rodríguez, históricamente, y sin duda alguna el estudio del aprendizaje humano, ha sido por años objeto de múltiples investigaciones, que han generado teorías que intentan canalizar y justificar los pasos, caminos, estrategias, entre otros, para que en el continuo de la vida alcancemos nuestros logros de adaptabilidad social. Creo que una mezcla de todas las teorías nos ha ayudado sin duda alguna, a impulsar el aprendizaje de nuestros participantes, pero lo cierto es que los cambios son tan abruptos, y tan impredecibles, que se ha vuelto una tarea casi inalcanzable lograr los objetivos propuestos en la academia, tal y como se muestra hoy día.

Es así como entonces, surge el uso Andragógico, donde Adam. (1977), expresa textualmente: “Hemos dicho que adultez es plenitud vital. Al aplicarla al ser humano debe entenderse como su capacidad de procrear, de participar en el trabajo productivo y de asumir responsabilidades inherentes a su vida social, para actuar con independencia y tomar sus propias decisiones con entera libertad”. El mismo, en su obra “Andragogía, Ciencia de la Educación de Adultos”, expresa, entre otros temas, los argumentos que le dan sustento a la hipótesis con la cual afirma que la Andragogía es la Ciencia y Arte de la Educación de Adultos. Asimismo, afirma que la teoría sinérgica exige la integración de las reacciones mentales para

obtener como resultado: “El aprendizaje”, es importante señalar, que el modelo andragógico no es una escuela de adultos, sino una educación profesional para la adquisición de destrezas y conocimientos bien definidos, que el adulto decide que le son necesarios para controlar mejor su entorno. Y dónde los métodos y técnicas didácticas son más procedimentales.

Considerar el diseño de una Didáctica Andragógica, que garantice el uso del espacio, del ecosistema humano, como el medio para construir el aprendizaje en todos los contextos, se muestra como algo que sirve a los colectivos humanos para que se reconozcan, se identifiquen, se celebren y se disfruten a sí mismos, se hagan más sólidos en tanto miembros de realidades culturales y naturales, y adquieran más fuerza para enfrentar las dificultades al saberse partícipes no solo de un pasado, sino de un presente y un destino común. El reconocerse como parte indisoluble de esa realidad, promueve la forma idónea de apropiación de su aprendizaje, así como el aceptar su variabilidad, sus cambios, sus diferentes formas de ser activo y no pasivo.

La apropiación social del espacio habitado y habitable está basada en la diversidad, en el reconocimiento del otro, y de la tolerancia. Cumpliendo importancia integradora las experiencias de colectivos sociales para el mejoramiento de la calidad de vida, con estrecha vinculación a tecnologías adecuadas, que agrega valor y sentido al aprendizaje obtenido, en un proceso de reconocimiento permanente a su potencialidad estratégica para el desarrollo de su saber, y orientar su acción al servicio de las comunidades, propiciando la relación armónica entre todas las organizaciones humanas y de todos los seres vivos. Es algo así como la construcción colectiva de las crónicas bajo

una concepción endógena de los saberes sociales, y todo ello para desarrollar modelos ecológicos de convivencia.

Considero que se precisa la construcción individual y colectiva de los aprendizajes no convencionales, ni incluidas en ningún registro académico, pero que guardan en su historia la conformación del espacio que habitan, causando grato impacto en el imaginario de los que han participado, es increíble como se muestra de forma amena y gratificante ya que permite la interrelación con el pasado, así como con un presente y con perspectivas de futuro que promueve el valor, la identidad, el aprendizaje por descubrimiento y la consolidación de su verdad, así como también propicia, la descolonización en pro de un cambio de actitud que permite realzar la importancia de los espacios cotidianos, para promover e incentivar el sentido de pertenecía y el orgullo por ser parte de ese espacio, valorando así la importancia de la investigación, la conservación, valoración y protección del patrimonio cultural y natural local, a partir de su realidad.

Para reafirmar esta visión, Cusicanqui una soñadora latinoamericana manifiesta:

...Una memoria colectiva como elemento constitutivo, tanto de los procesos de identificación de los movimientos sociales como de las prácticas políticas y horizontes de lucha, se presenta como una mirada peculiar y atenta a las particularidades que supone la emergencia y reemergencia de sujetos políticos en América Latina. Permite constituir un campo de análisis, donde la emergencia de sujetos políticos contemporáneos se intercepta con procesos propios de la memoria colectiva del campo popular, posibilitado resinificar las luchas

pasadas y entender las proyecciones políticas de emancipación que se construyen.

Una visión que coincide en la construcción de saberes y haberes a partir de la memoria de los espacios que habitan. Es así como, la experiencia académica me muestra como desde mi participación como facilitadora de varias cátedras, veo el proceso de la construcción del aprendizaje, desde la noción que surge de la investigación individual, y se amplía y consolida desde la memoria colectiva y desde lo cotidiano, y donde los grupos en esa construcción se muestran mejor organizados, fascinados en la creación de trabajos inéditos, y participantes unidos para el logro de sus objetivos académicos, y cómplices de la construcción individual y colectiva de sus propias experiencias de aprendizajes. Reafirmando lo que Félix Adam establece en la andragogía.

POR ELLO MUESTRO... UNA EXPERIENCIA, UNA VERDAD

En prueba de que, con acumular conocimientos extraños al arte de vivir, nada se ha hecho para formar la conducta social, véanse los muchísimos sabios mal criados, que pueblan el país de las ciencias. Un filósofo puede hablar de la estrategia con propiedad, y no ser, por eso, un soldado

Simón Rodríguez

Y el pensamiento crítico, auténtico, vigente y pertinente de Simón Rodríguez sigue enseñándome, en su planteamiento, que logro interpretar que la educación en todos sus ámbitos, pero en particular la educación universitaria, debe y requiere ajustarse a la realidad, debería tener un carácter práctico, innovador en aspectos andragógicos, que despertara y promoviera la curiosidad de los participantes. La educación, más que memorización y repetición de lecciones, debía ser el pasaporte que condujera a todos a un mundo de preguntas infinitas y de respuestas insatisfechas. Debería ser el

instrumento para afianzar la consciencia social y la herramienta para dar respuesta a las necesidades que demanda la realidad. Como lo plantea Freire “el hombre se redescubre como sujeto instaurador de ese mundo de su experiencia. Al testimoniar objetivamente su historia, incluso la conciencia ingenua acaba por despertar críticamente, para identificarse como personaje que se ignoraba, siendo llamado a asumir su papel.”

Es por ello que, a partir de mi experiencia, y la reconstrucción de mi propio aprendizaje, busco consolidar el uso didáctico de los espacios habitados, donde se valore la dimensión social, desde la ciudad, desde un barrio, desde un pueblo, desde un país, como recurso. Así se conseguiría: 1) comunicar el significado de los valores (y problemas) de la ciudad e incrementar su comprensión, 2) aumentar el disfrute del participante coprotagonista en ese proceso de comunicación y de aprendizaje, y, 3) lograr una participación colectiva en pro de aprender desde la cotidianidad y desde allí, se mencionan algunos posibles tópicos a partir de los cuales pueden ser desarrollados los temas a ser tratados en la utilización con fines andragógico. 1) naturales: origen y evolución de la flora, fauna y paisaje natural presente en la ciudad; 2) históricos: historia de Venezuela y de sus personajes importantes ocurridos en los diferentes sitios y monumentos de la ciudad, historia asociada a la construcción y evolución de su patrimonio cultural y anécdotas, leyendas y mitos asociadas a los diferentes recursos; 3) costumbristas: recreación del estilo de vida y costumbres de las diferentes épocas de la ciudad; 4) arquitectónicos: diseño de las edificaciones construidas en diferentes épocas de la ciudad y su relación con los diferentes estilos de vida, aciertos y desaciertos en los procesos de restauración de los monumentos históricos de la ciudad y evolución en el uso de los diferentes materiales de construcción utilizados, entre otros.

Es así, como se abre brecha el camino del aprendizaje, de una manera ligera y amigable, despertando el interés, la creatividad y el compromiso de reconocerse en sus capacidades de aprender, generando su verdad a partir de lo cotidiano. El descubrimiento de lo que me identifica en el espacio en el que vivo y convivo. En esencia brinda múltiples opciones para la recreación, la educación y la convivencia. Realmente, es apasionante conocer el pasado de la ciudad en forma sencilla, amena y, si se quiere, hasta dramatizada en el contexto original. Es apasionante, también, conocer la mitología de las ciudades, descifrarla a través del significado de su estatuaria, plazas, calles, esquinas y su iconografía, así como de las anécdotas, cuentos de caminos, refranes, gastronomía, hechos históricos, entre otros, revalorizando el sentido y la razón misma de la existencia del espacio que habito y, por ende, generando la identidad, el aprendizaje a partir de lo que vivo y descubro.

Y así, intentando desde lo humano, lo natural, el sentir y el hacer, como lo expresa Adam, la Educación Universitaria confronta grandes desencuentros, y desde esta experiencia apoyando lo expuesto por la andragogía, busco abrir la puerta de los participantes universitarios a la realidad, para que desde allí sean los espacios idóneos para la construcción del aprendizaje, por experiencia, por descubrimiento, por saberes y haberes de comunidad, buscando así dar respuestas acordes, pertinentes y oportunas a situaciones impostergables, y que aprendiendo desde lo cotidiano, y desde la realidad sentida en la construcción del aprendizaje, y por descubrimiento generar su verdad. De allí la necesidad de promover la didáctica andragógica del aprendizaje permanente, para impulsar el desarrollo de modelos ecológicos de convivencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Accossatto, R. (2017) *Colonialismo interno y memoria colectiva. Aportes de Silvia Rivera Cusicanqui al estudio de los movimientos sociales y las identificaciones políticas* Economía y Sociedad, vol. XXI, núm. 36, enero-junio, p. 167-181 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Morelia, México
- Adam, Félix. (1977). *Algunos Enfoques Sobre Andragogía*. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas, Venezuela.
- Adam, Félix. (1977). *Andragogía. Ciencia de la Educación de Adultos*. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Publicaciones de la Presidencia. (2da Edición). Caracas, Venezuela.
- Adam, Félix. (1984). *La Teoría Sinérgica y el Aprendizaje Adulto*. Revista de Andragogía No.1 INSTIA. Caracas, Venezuela.
- Adam, E. (2017). *El Devenir histórico de la Universidad Simón Rodríguez en el contexto andragógico de Feliz Adam*. Revista Educación y Ciencias Humanas N° 40 año XX. Enero-junio.
- Delors J., (Comp) (1996). *Los cuatro pilares de la educación. En La educación encierra un tesoro* (pp. 89-103). México: UNESCO.
- Félix, A y Equipo del Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo. (2003). *LA RECUPERACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL URBANA*. Colección "Programa Internacional de Formación de Educadores Populares.
- Freire P. (1970)" *Pedagogía del oprimido*, Montevideo, Tierra Nueva, 1970 [Buenos Aires, Siglo XXI Argentina Editores, 1972].

- Leff, E. (2004) *RACIONALIDAD AMBIENTAL. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores. Argentina.
- Morales, N. (2017). *Pensamientos de Simón Rodríguez Inspiradores*. Lifeder. Recuperado de <https://www.lifeder.com/pensamientos-simon-rodriguez/>.
- Moreira, M.A., Caballero, M.C. y Rodríguez, M.L. (orgs.). (1997). *Actas del Encuentro Internacional sobre el Aprendizaje Significativo. Burgos, España*. pp. 19-44. Traducción de M^a Luz Rodríguez Palmero.
- Ocampo L, J. (2006) *Darcy Ribeiro: sus ideas educativas sobre la Universidad y el proceso civilizatorio de América Latina* *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 8, pp. 137-160. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia
- Ortiz, M.; Borjas, B. (2008) *La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular*. Espacio Abierto, vol. 17, núm. 4, octubre-diciembre, , pp. 615-627 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.
- Parra, I., Rodríguez L. (2001) *Caracas cuenta su historia a través de la Interpretación* Boletín de Interpretación AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio-España Número 4.
- Parra, I. y Otros. (2000). *Lo Geológico y lo Sociocultural en el Casco Central de Caracas, hacia su valoración como recurso interpretativo para aprender de la ciudad*. Revista de Investigación N° 46. Volumen extraordinario: Interpretación Ambiental.
- Parra, I., García, Z. y Rodríguez, L. (2000) *En mi Comunidad... Descubriendo su pasado, conociendo su presente, conservando su futuro*. Unidad Didáctica Ambiental 3.

Inventamos o erramos (2004) Simón Rodríguez. Biblioteca básica de autores venezolanos. Mote Ávila Editores. Venezuela.

Pensamiento y acción (2015) Simón Rodríguez. Recuperado de: aimaboffil.wordpress.com.

Puiggros, A (2005) *De Simón Rodríguez a Paulo Freire: educación para la integración iberoamericana*. Editorial: Ediciones Colihue. APA

Schunk, D. (2017) *TEORÍAS DEL APRENDIZAJE Una perspectiva educativa* Sexta edición Pearson Educación, México, 2012.

Villanueva, A. (1993) *Vivir en la Ciudad: Una Didáctica para el Estudio del Medio Urbano*. Investigación en la Escuela, 20: 39-65.